

Metro Zanahoria: Una Lectura Desde La Pedagogía De La Imagen

Metro Carrot: A Reading From Pedagogy of Image

Claritza Arlenet Peña Zerpa

claritza.arlet@gmail.com

Universidad Católica Andrés Bello

José Alirio Peña Zerpa

josearilio@gmail.com

Universidad Católica Andrés Bello

Resumen

El acercamiento al cine y al video pornográfico, como objeto de estudio, usualmente se circunscribe al arte y el feminismo, pocas veces está asociado con la pedagogía por la imagen. Este será el centro para analizar Metro Zanahoria, alejándonos de la discusión de la mujer sujeto que se constituye en objeto de cosificación, de acuerdo a algunas interpretaciones de la teoría feminista. También, nos distanciamos de la frágil frontera que separa o une lo pornográfico y el arte, rescatando sólo algunas consideraciones de Baudrillard (1981).

Palabras claves: Metro Zanahoria, pedagogía por la imagen, pornografía.

Abstract

The approach to film and video pornography, as an object of study, usually confined to art and feminism, rarely is associated with the pedagogy of the image. This will be the center for analyzing Metro Zanahoria, away from the discussion of the subject woman who is the object of reification, according to some interpretations of feminist theory. Also we distance ourselves from the fragile border that separates or unites the pornographic and art, capturing just some considerations Baudrillard (1981).

Keywords: Metro Zanahoria, pedagogy of the image, pornography.

1.- Censura de un jurado y de la academia

Metro zanahoria, el video, video arte, cortometraje o cualquiera sea el nombre que se le adjudique, aparece en youtube bajo la categoría “apto para mayores de 18 años”. Ha sido uno de los trabajos más polémicos en Venezuela y de ello está consciente su creadora Erika Ordosgoitti. En 2012 logró clasificar en la competencia de video artes del 2do. Festival Venezolano de Cine de la Diversidad- FESTDIVQ, realizado en la ciudad de Caracas. Ese mismo año se presentó en el Coloquio Comunicación, Género y Pospornografía organizado por el Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO) de la Universidad Central de Venezuela. En ambos eventos logró exhibirse a pesar de la mirada censora de algunos asistentes. El jurado de la Sección Nacional del FESTDIVQ fue radical al no otorgar voto alguno a Metro Zanahoria como video arte sexodiverso. Por otro lado, el comité editorial del Coloquio Comunicación, Género y Pospornografía rechazó la aceptación del trabajo para su publicación sin una argumentación sólida al respecto. Censura de imágenes, censura de lo que nos gusta o no nos gusta o simplemente acomodo censurado. Quienes escriben estas líneas nos sentimos satisfechos de lograr que el video compitiera en un festival de cine sexodiverso, exhibiéndose a sala llena en un tradicional espacio caraqueño. Complacidos de haber proyectado el video en el Coloquio Comunicación, Género y Pospornografía, convirtiéndose en las únicas imágenes pospornográficas presentadas y analizadas en el evento. No se trató, en ningún caso, de violaciones a las leyes; los asistentes eran mayores de edad. Cuando aquello que puede ser censurado se convierte en objeto de estudio para la academia, la academia no debe censurarlo.

2.- Punto inicial y propósito

Escribir o hablar sobre pornografía parece un acto academicista reservado a pocos, aún cuando la difusión y disfrute de lo pornográfico abarque un amplio grupo de personas, sin distinción de edades. Un adolescente, como sujeto visual, no escapa de las ofertas a su alrededor. Convive con imágenes calificadas de obscenas, pornos o eróticas. Todo esto sucede fuera del espacio escolar y por paradójico que resulte, se aprende a verlas en el día a día.

En la calle, los medios audiovisuales y la publicidad flotan con ofertas atractivas y directas. Frente a esta situación, han surgido propuestas asociadas con el abordaje de la imagen como un texto que tiene un estatuto epistémico y un nivel interpretativo (hermenéutico).

Las imágenes que se ofrecen al sujeto visual en su cotidianidad, contienen la dualidad de voracidad y negación. Tras mostrarse algo prohibido se encuentra latente la sanción, desde los mecanismos de vigilancia moral y buenas costumbres. Cualquier

acercamiento implica penalizaciones o extrañezas; sin embargo, actuar desde la sanción genera cegueras y miopías a los espectadores.

El acercamiento al cine y al video pornográfico, como objeto de investigación, usualmente se circunscribe a miradas desde el arte y el feminismo, pocas veces se asocia con la pedagogía de la imagen y por la imagen. Este será el centro para el análisis del video Metro Zanahoria, quedando claro que nos alejamos de la discusión de la mujer sujeto que se convierte en objeto de cosificación, de acuerdo a algunas interpretaciones de la teoría feminista. También, nos distanciamos de la frágil frontera que separa o une lo pornográfico del arte; tomando sólo algunas consideraciones de Baudrillard (1981) respecto a lo pornográfico.

3.- Metro Zanahoria: un video para leer

La fascinación por la imagen supera la misma imagen. En el video Metro Zanahoria la chica se masturba con una zanahoria frente a la mirada atónita de los usuarios del metro de Caracas. A diferencia de un cuadro del expresionista alemán Gustav Klimt, donde la mujer usa los dedos y se encuentra boca abajo, la joven lo hace sentada en el piso de un vagón, mostrando la vulva. Sin tabúes ante las miradas de otros, expresa placer o falso placer.

Erika Ordosgoitti

Erika Ordosgoitti

Imagen 1 Erika Ordosgoitti



(Fotograma Metro Zanahoria)

La imagen de la chica en el metro nos remite a la mujer y su placer, el goce que experimenta. La falocracia a través de una hortaliza. Quizá una ironía. Y ¿qué encontramos en los espectadores? ¿Por qué llama la atención?

La mayoría de los espectadores ven algo que en otro lugar han mirado. No agregan novedad sino que degustan y caen en una especie de éxtasis del sexo. Aquí poco importa el juicio estético (lo bello o lo feo); el énfasis parece estar en cómo esa imagen evoca “mis desnudos”, “tus desnudos”, “nuestros desnudos”, “lo íntimo” y “lo prohibido”.

Los usuarios-espectadores se comportan de distintas maneras. Los jóvenes observan la masturbación con risas y algunos toman celulares y graban el espectáculo. Los adultos asumen tres posturas observables: unos prefieren ignorar lo que pasa, otros miran desde la sanción pero no se pronuncian, y únicamente un señor pone freno al espectáculo levantándose de su asiento e indicando a la chica que cese la acción. Este último caso parece tener justificación en orden a la idea de protección de un niño que se encuentra curioso en el fondo del vagón.

La curiosidad del niño supera cualquier risa y murmullo alrededor. Se asoma desde su asiento recibiendo de inmediato, desde la figura de autoridad, la señal de apartarse. Esta descripción adentra a uno de los nudos problemáticos de la discusión generada a partir de *Metro Zanahoria*: ¿Por qué no puedo ver el espectáculo ofrecido de forma gratuita? Si para el niño es la primera experiencia observando una masturbación en lugar público, lo que diga el adulto (información) formará parte de él. Ahora bien, si esa información comienza a compartirla con otros niños probablemente encuentre mucha más información que la ofrecida por un adulto. El metro ya no es un transporte sino un escenario para mostrar a otros la masturbación.

4.- Rescatando algunas ideas de Baudrillard en la lectura a *Metro Zanahoria*

Se ve a la chica desde su desnudez, sexo y gozo. Pese a que no está en un museo ni en una valla publicitaria sino en un vagón, nos seduce. Seducimos a otros a que consuman el vídeo *Metro Zanahoria* que contiene la idea de desafiar lo prohibido desde el arte o desde lo que algunos consideran no-arte.

Para Baudrillard (s.f) el arte opera dentro de la lógica de la moda (reciclaje de las formas/ su fetichización) y la seducción. Entonces, formamos parte de una imagen que convoca al consumo. Como indica el autor, los objetos quieren significar, ser vistos, ser leídos. Estamos ante miradas que implican juegos de seducción (perversión y provocación) en un espacio donde pasamos de modo rutinario todos los días (el metro).

Imagen 2 Erika Ordosgoitti en acto masturbatorio en el Metro de Caracas.



Fotograma Metro Zanahoria

Al buscar el video en YouTube pueden leerse opiniones de distintos consumidores, quienes aluden en su mayoría a la idea de seducción y obscenidad. “En la obscenidad, los cuerpos, los órganos sexuales, el acto sexual, son brutalmente no ya ‘puestos en escena’, sino ofrecidos de forma inmediata a la vista, siendo absorbidos y reabsorbidos al mismo tiempo” (Vásquez, 2007, p. 6. *Cursivas de los autores*). En ese vagón se da de inmediato imágenes que no están permitidas en el espacio escolar.

Metro zanahoria nos lleva a lo obsceno. Se ofrece la masturbación y placer de modo brutal. Se interrumpe el curso normal de un trayecto en el metro, cargado de conversaciones paralelas, ruidos y agotamientos. Los usuarios están sentados sin advertir que en segundos ese vagón pasará a formar parte de un escenario. Ciertamente, no se está ante un cuadro de Picasso o Klimt. Intentar leer el audiovisual como la pintura de aquellos artistas sería absurdo en estos tiempos. Se está ante un video que al estilo de David Lynch se interna en una acción prohibida que reúne varios sumandos de la pornografía: lo grotesco, el detalle, la liberación. Al ver las imágenes se devora visualmente ese paquete.

No es la vulva lo definitorio de la pornografía como erróneamente tanto ha dicho.

Baudrillard (1981) indicaba que:

La pornografía lo dice claramente. Trilogía de la abertura, del goce y de la significancia, la pornografía es una promoción tan exacerbada del goce femenino (...) Lo femenino no es solamente seducción, es también desafío a lo masculino por ser el sexo, por asumir el monopolio del sexo y del placer, desafío para llegar al cabo de su hegemonía y ejercerla hasta la muerte. (pp. 21-22)

El desafío de la chica al órgano sexual masculino se ve al usar la zanahoria como objeto para el goce. No sabemos si los orgasmos forman parte de la ficción o del espectáculo en sí mismo. Tampoco es posible afirmar como espectadores si la zanahoria representa para ella una ironía al falo.

El sexo está en todas partes, como señaló Braudillard en los ochenta; continúa estando presente. No estamos exentos de imágenes que representan nuestros cuerpos y genitales. Entonces, ¿cómo hablar de la imagen pornográfica en la escuela mientras los chicos contemplan en la calle orgías de imágenes?, ¿cómo preparar a los padres y maestros para la lectura de imágenes pornográficas?

5.- Metro Zanahoria ¿un material para la Pedagogía por la imagen?

Hay una invitación al maestro a acercarse a discursos extraescolares. Si la imagen implica pensamiento, contiene un discurso y produce un saber (Díaz, 2009), el problema no es asumir esta premisa sino asociarla a la lectura realizada por un padre, madre o maestro, sobre la imagen pornográfica. Ellos son los orientadores del niño o adolescente cuando se acerque con preguntas. Pero, la formulación de preguntas del niño, niña o adolescente respecto a imágenes como las contenidas en Metro Zanahoria ¿encontraría evasión, castigo o respuesta sancionadora? En todo caso la nueva generación no está exenta a tropezarse con imágenes de este tipo. De allí que sea necesario evaluar la formación de los intérpretes de textos audiovisuales (llámese, niño, niña, adolescente, padre o maestro).

La pedagogía por la imagen implica orientación y apertura al diálogo, sobre todo, si hay una referencia explícita del sexo desde la lectura crítica de las imágenes.

Los docentes deben aprovechar sus espacios escolares para trabajar diferentes estrategias de lectura que consideren modelos pedagógicos innovadores, en lo relacionado con la interpretación y la creación de imágenes fijas, en otras palabras lo que se pretende es animar a los niños, niñas y jóvenes a convertirse en espectadores y lectores críticos, que reflexionen sobre la forma en cómo son constituidos los textos, sobre la naturaleza del lenguaje visual y sobre sus propias estrategias de comprensión e interpretación de imágenes. Además, seducir al estudiante para que se involucre en dicho texto, le ayudará a desambiguar este proceso y le permitirá fijarse en las formas de creación de significados. En consecuencia, crear un modelo de lectura de imágenes fijas permite dar al estudiante una herramienta más de comprensión textual. (Díaz, 2009, pp. 151-152)

Se insiste en enseñar desde las imágenes fijas. También existen las imágenes en movimiento que son proclives a distintos niveles de interpretación. Metro Zanahoria pudiera usarse para una lectura crítica de la forma del sexo, la sexualidad y la masturbación, pero por su contenido se encuentra fuerte resistencia para su uso en adolescentes. La Ley Orgánica para La Protección de Niños, Niñas y Adolescentes (LOPNNA) hace referencia a las imágenes inadecuadas al indicar la envoltura de materiales impresos o audiovisuales (art. 74) y respecto a mensajes o información que sean pornográficos (art. 79, literal b).

Probablemente, en las universidades se trabaje con esta opción, mientras que en nuestras escuelas se protege al adolescente de la exposición y manipulación de materiales como Metro Zanahoria, que tanto proliferan en la calle y en el internet.

Metro Zanahoria, lleva a tres conclusiones respecto a la lectura de imágenes prohibidas por parte de los adolescentes:

1. La pornografía se aborda con naturalidad, sin censuras.
2. Como sujetos visuales conviven constantemente con imágenes pornográficas fuera del espacio escolar
3. El adulto sanciona y ve con extrañeza las actitudes de los adolescentes a su alrededor.

Las lecturas al material pornográfico por parte de los maestros y padres permitirían una comprensión y problematización de discursos. No se trata de demostrar o mostrar sino de hablar del sexo y sexualidad a través de imágenes no pornográficas. Pensar la Pedagogía por la imagen, dentro de los términos señalados, tendría dos opciones en los espacios escolares. Por un lado, la convocatoria a leer imágenes y, por otro, la selección previa del material a utilizar. Parte de la discusión del uso o no-uso de algunas imágenes está en lo que se denomina “el control sobre el significado” (Arévalo, s.f, p.3). Esto ya representa un obstáculo epistemológico y un punto para el debate respecto a la pedagogía por la imagen.

6.- Necesidad de una Pedagogía por la imagen

Mientras la imagen convoque, el espectador se sumerge en un deleite y la disfruta. Se está ante su imperio más allá de otros textos que puedan circular. Pero, no siempre el objeto que genera curiosidad contiene en sí el germen de la apropiación. Es la persona quien decide si se apropia o no. La crianza y la escuela, así como la sociedad a la que pertenece pueden ser obstáculos de conocimientos respecto a lo pornográfico o no-pornográfico.

Lejos de las prohibiciones que puedan tener algunas imágenes por razones morales o legales, ante la palabra NO, pareciera generarse toda una sensación de búsqueda y experimentación. Si no es posible ver una película o imagen porno existe la posibilidad que una persona hable o de cuenta de su acercamiento con el material prohibido. Ese testimonio activa la búsqueda de los oyentes quienes a su vez desean ser otros espectadores. Hay un interés por acercarse a un objeto desde la lógica de la curiosidad. Es inevitable ver lo prohibido. Siempre se busca ver y mirar.³

El acto de masturbación en el vagón presenta el sexo de una forma proclive a ser sancionada. No se acerca a imágenes como las de “Love is”, cuyas barajitas aún siguen vendiéndose en los kioskos. En ellas podemos ver dos personas sin la identificación de sus sexos y aparentemente representan un hombre y una mujer. Han pasado cuatro décadas y aún se siguen vendiendo y consumiendo estas imágenes. Vale preguntarse ¿qué ha pasado con la mirada a nuestros sexos?

Imágenes como Love is no estarán sancionadas por la LOPNNA, pero la información que proporciona no le permite a un padre o madre, y mucho menos a un maestro, hablar de forma natural respecto al sexo. El amor es verse asexual.

Con el pretexto de a un niño no hay que hablarles de sexo se continua desnaturalizando y acumulando miedos, ignorancias y creencias. Se olvida que “Tras el deseo de aprender a leer o la ficción a los dibujos animados se esconde la sexualidad” (Foucault, p.165)

Algunas premisas de los estudios sobre Imagen y Pedagogía pueden permitir revisar los usos del vídeo Metro Zanahoria, siguiendo la lógica de lo que hasta ahora se ha presentado:

- Cualquier medio es susceptible de convertirse en una situación educativa (Arévalo, s.f) siempre que exista una intencionalidad en quien aprende (necesidad por acercarse a una cosa) o quien enseña (construcción, revisión o crítica de un discurso). Parte del desarrollo del presente texto ha sido un acercamiento a Metro Zanahoria desde la arista educativa. Se ha abordado una lectura a conceptos que pudieran complejizarse aún más si desarrollamos en extenso cada uno de ellos: la pornografía, lo obsceno... Esto no significa, siguiendo a Follari (s.f), que a través de la imagen construyamos un concepto. La imagen está mediada por el lenguaje mismo. Metro Zanahoria puede presentarse como un texto desde una doble intencionalidad. Un vídeo de indagación epistemológica donde a propósito de éste se produzcan pensamientos e ideas que puedan compartirse de forma verbal y escrita. Además, es una oportunidad de percepción y de educar la percepción. Antes de ser proyectado

este vídeo a los padres y maestros es necesario aproximarlos al lenguaje audiovisual y al estudio del cine y video como texto. Estos puntos de partida permitirían un mejor abordaje, además de garantizar la lectura y una posterior enseñanza.

- El sujeto visual está en constante interacción con el lenguaje simbólico. Se crece rodeados de imágenes visuales, olfativas, gustativas y no tanto por la primacía de la palabra. Más allá de la convivencia con orgía de imágenes en la cotidianidad, después que nuestros ojos exploran un objeto dejamos atrás la “virginidad de la mirada”. Luego de Metro Zanahoria ya la mirada no es la misma al acto de la masturbación. Educar la mirada es reconocer como sujetos qué nos interesa mirar de un objeto y su significado, lo cual implica adentrarse a comprender la cultura visual. A partir de las imágenes se recupera la palabra en un discurso. Por tanto, Metro Zanahoria al ser interpretado, comprendido, explicado en un discurso llevaría a los padres y maestros a re-construir acerca de lo que ven y miran los adolescentes. Los lectores de imágenes visuales (fijas y en movimiento) analizan textos visuales y para ello “requieren de suspicacia para reconocer los supuestos del enunciador” (Díaz, 2009).

Referencias

- Arévalo, Javier. (s.f). Imagen y pedagogía. [Documento en línea]. Disponible: http://medioscomunicacion.weebly.com/uploads/6/3/0/6/630673/imagen_y_pedagoga.pdf [Consulta: 2012, mayo 1].
- Baudrillard, J. (1981). De la Seducción. [Libro en línea]. Disponible: http://www.medicinayarte.com/img/biblioteca_virtual_publica_baudrillard_jean_de_la_sed_uccin.pdf [Consulta: 2012, marzo 26].
- Baudrillard, J. (s.f). La simulación en el arte. [Documento en línea]. Disponible: <http://www.ugr.es/~filosofia/terapia/MATERIALES/1%20La%20simulaci%F3n%20en%20el%20arte%20BAUDRILLARD.pdf> [Consulta: 2012, marzo 14]
- Díaz, A. (2009). Imagen y Pedagogía. [Documento en línea]. Disponible: dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=3322198 [Consulta: 2012, abril 4].
- Dussel, I; Abramowski, A; Igarzábal, B y Laguzzi, G. (2010). Aportes de la imagen en la formación docente. Abordajes conceptuales y pedagógicos. [Documento en línea]. Disponible: http://repositorio.educacion.gov.ar:8080/dspace/bitstream/handle/123456789/89762/Pedago_g%C3%ADas%20de%20la%20imagen.pdf?sequence=1 [Consulta: 2012, abril 6]

Follari, R. (s.f). La captura en la imagen. [Revista electrónica Comunicacao & política]. 2, pp. 134-145. Disponible: <http://www.cebela.org.br/imagens/Materia/2000-2%20134145%20roberto%20a%20follari.pdf> [Consulta: 2012, abril 4]

Foucault, M. (2005). Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. España: Alianza Editorial.

Ordosgoitti, E y Mendoza, A. (2010). Metro Zanahoria. Formato DVD, Caracas.

Sánchez, Héctor. (2009). Una imagen enseña más que mil palabras ¿ver o mirar? [Revista electrónica Zona próxima]. Disponible: [Consulta: 2012, abril 4]

Vásquez, A. (2007). Baudrillard; de la metástasis de la imagen a la incautación de lo real.

Eikasia. Revista de Filosofía. Disponible: <http://www.revistadefilosofia.org> [Consulta: 2012, marzo 4]

Ficha técnica Metro Zanahoria

País: Venezuela.

Año: 2010

Duración: 1 minuto, 38 segundos

IDEA, DIRECCIÓN Y EDICIÓN: Erika Ordosgoitti/ Alfirio Mendoza.

SINOPSIS: El metro de Caracas es el escenario de un performance realizado por la artista Erika Ordosgoitti. Erika, una zanahoria y distintas miradas crean una situación insólita, intensa, de riesgo, susceptible a ser censurada.

1 Cursante del Postdoctorado en Estudios Políticos sobre América Latina y el caribe (ULAC). Doctora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR-2010).

Autora del Guion de Ficción Sexo Diverso “Mi otra cédula” con el cual obtuvo su título de Especialista en Dirección y Producción de Cine, Vídeo y Televisión en la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC, 2011). Licenciada en Educación, Mención Ciencias Pedagógicas. Summa Cum Laude. Universidad Católica Andrés Bello (UCAB, 2000). Coordinadora de la Red Iberoamericana de Narrativas Audiovisuales (RedInav) para Venezuela. Investigadora del Programa de Promoción al Investigador (PEI) adscrito al MPPCTI. Ha publicado artículos en revistas arbitradas nacionales e internacionales. Profesora universitaria de pregrado y postgrado. Ha dictado conferencias en Venezuela (1999, 2009, 2010, 2011, 2012), Bogotá (2010) y Cuba (2009). Coautora de los libros “Miradas a nuestro cine” (2011), “Arcoíris mediático. Comunicación, género y disidencia sexual” (2011), “Héroes y Villanos del Cine

Iberoamericano” (2012) y “Arcoíris Tricolor. Producciones Audiovisuales Sexodiversas Venezolanas (1982-2012)” (2013). Jurado de la Primera Edición del Festival Venezolano de Cine de la Diversidad-FESTDIVQ. Productora Ejecutiva del FESTDIVQ 2012. Subdirectora Académica del Instituto Universitario Nuevas Profesiones (IUNP).

2 Doctorando en Cultura Latinoamericana y Caribeña (UPEL). Magíster Scientiarum en Comunicación Social. Mención Honorífica (UCV, 2013). Realizó estudios en la modalidad Talleres Libres en la Escuela de Cine y Televisión de Caracas (ESCINETV, 2009-2011). Professional Corporate Management Specialization (Preston University, 2003). Locutor 34.217 (UCV, 2002). Industriólogo, mención Cum Laude (UCAB, 2000). Presidente de la Asociación Civil Cine 100% Venezolano y del Festival Venezolano de Cine de la Diversidad- FESTDIVQ. Miembro Investigador de la Red Iberoamericana de Narrativas Audiovisuales (RedInav). Investigador del “Programa de Estímulo al Investigador (PEI)” adscrito al MPPCTI. Ha publicado artículos sobre cine y diversidad sexual en revistas arbitradas. Jurado del Festival Internacional de Cine DIVA FILM FESTIVAL 2013. Autor de los libros “Arcoíris Tricolor. Estereotipos de Hombres Homosexuales en el Cine Venezolano (1970-1999)” (2013) y “Arcoíris Tricolor. Producciones Audiovisuales Sexodiversas Venezolanas (1982-2012)” (2013). Coautor de los libros “Héroes y Villanos del Cine Iberoamericano” (2012), “Miradas a nuestro cine” (2011) y “Arcoíris mediático. Comunicación, género y disidencia sexual” (2011). Evaluador de la Revista Fonseca Journal of Communication de la Universidad de Salamanca (2012). Fue docente de pregrado en IUTIRLA, UNESR, IUNP y CUFM. Fue docente de postgrado en la UJMV. 3 Recordemos que “Mirar es aprender a explorar e indagar con los ojos” (Sánchez, 2009, p. 199)